**LECTURA REFLEXIVA**

**“MANO DE MOLEDOR Y ZORRO”**

En la mañana, en ocasión de ausencia de los dueños de casa, Zorro, atraído por el olor de carne fresca allégase a la cocina. Ve entonces a Mano del Moledor sobre su base todo embadurnado de grasa y partículas de carne, que inmóvil espera posiblemente hasta la tarde la mano femenina para ser limpiada. Viéndola así, pásase varias veces la lengua por los labios pensando lamerla; además, sería alto orgullo, hazaña única, hacerlo en la misma cocina del hombre.

Por eso, movido en su vanidad de hollar hogar humano, incitado además por los jaspes blancos de sebo y rosa de carne cruda, restos del reciente machucar de presas para el yantar mañanero, entra a la cocina; le habla deseoso a la piedra que tiene forma de mano humana.

— ¡Hermana Mano de Moledor, salud! qué in móvil descansas del trabajo diario, de ese trabajo que gasta tu vida y tu forma.

—Sí, Zorro bocón. Después de trabajar siempre se descansa.

—Así es; qué me dirás a mí que trabajo noche y día. Al verte descansando, veo que la vida no es igual para todos. Con todo, yo lamento mucho lo que contigo hacen los humanos. Cuando escucho no lejos de este hogar en mis andanzas, cómo te golpean sin consideración ninguna, como si fueras insensible, como si tu ser fuese sin vida. Y si no; ahí están dolorosamente impresionados los dedos humanos que gritan, claro, de los años el forzado trabajo.

—Así es, Zorro.

—Hermosa Mano de Moledor; yo he venido curar a esas huellas que la mano oprimente deja en porfiado trabajo del golpear de todos los días. Deja que te pase mi lengua curativa por tus señales dolorosas. Tú sabes, mi lengua es medicina para todo mal.

Mano de Moledor acepta gustosa por el momento las tretas del raposo. Luego le pone condiciones previas a la curación. Zorro, seguro de lengüear, le pregunta que cuál es la condición. La piedra le dice que correrán juntos los dos desde la cima hasta la falda de la montaña; quien llega segundo se rendirá ante el vencedor. Zorro, al fin zorro, receloso del evento, le pregunta: ¿Y si pierdo?

—Pierdes, nomás, pues. Te quedas sin siquiera tocarme con tu lengua curandera de trapo hediondo.

El zorro acepta más por vanidad que por la merla ya que la prueba ofrece claras dudas; pregunta que cuándo sería; la piedra le responde que de inmediato.

Y se cumple la prueba. Zorro y Mano de Moledor van juntos al cerro de enfrente de la cocina. La piedra da comienzo a su estratagema: le cede tiempo y distancia, diciéndole que cuando esté a medio cerro, ella recién le seguirá, advirtiéndole que tenga cuidado con Mano de Moledor, quien bien puede llevarlo de encontrón.

— ¿A mí? —dice el vanidoso raposo— ¿a mí?; ¿a mí? que soy el urdidor de los destinos de las gentes— Y parte Zorro, seguro del triunfo con la ventaja.

La piedra al divisar al cánido que en loca carrera está a medio cerro, baja veloz como proyectil de honda, a saltos largos alcanzando a Zorro en la cabeza misma, tirándolo muerto varias brazadas abajo.

Mano de Moledor, castigada la treta, vuelve a la cocina a ocupar su puesto de trabajo sobre la base de la piedra moledora.

 Mario Franco Inojosa

**ENTRETENIMIENTO EN CASA**

**«Si quieres que otros sean felices, practica la compasión. Si quieres ser feliz, practica la compasión. (Dalai Lama).» #YO ME CUIDO, YO TE CUIDO.**

****

1. **NOMBRE DEL JUEGO: “EL DIFERENTE”**
2. **MATERIALES:**
* Mucho entusiasmo
1. **INSTRUCCIONES:**
* Cada participante buscará algo diferente en la imagen que se presenta, las cuales pertenecen a una clasificación; sin embargo, 01 de ellos se encuentra diferente.
* Tú objetivo es descubrir al “DIFERENTE”.
* El que encuentre primero al diferente ganará el juego.

Psic. Marlene Apaza Quico Facebook I.E. “CHAMPAGNAT” TACNA